

¿Dónde quedó Susanita? Fecundidad en caída en la Provincia de Buenos Aires, una primera aproximación.

Gabriela Mykietiw.

Cita:

Gabriela Mykietiw (2025). *¿Dónde quedó Susanita? Fecundidad en caída en la Provincia de Buenos Aires, una primera aproximación. XVIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - V Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xviii.jornadas.aepa/56>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exQq/GqN>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



¿Dónde quedó Susanita? Fecundidad en caída en la Provincia de Buenos Aires, una primera aproximación

Gabriela Mykietiw

Universidad Nacional de Luján

gmykietiw20@gmail.com

Resumen

En las últimas décadas, la Provincia de Buenos Aires registra una marcada caída de la Tasa Global de Fecundidad y un corrimiento de la fecundidad hacia edades más tardías.

En este marco, este trabajo propone una primera aproximación al análisis del comportamiento de la fecundidad en la Provincia –su evolución y cambios en su estructura- vinculándolos con el aumento del nivel educativo de las mujeres y la mayor participación femenina en el mercado de trabajo. Para ello se considera información proveniente de Estadísticas Vitales y Censos (1991, 2001, 2010, 2022).

Lo anterior permitirá aportar a la construcción de conocimiento de un fenómeno demográfico clave anclado en un territorio en particular y proporcionar información accionable para el desarrollo de políticas públicas.

Objetivo

El objetivo del presente trabajo es tener una primera aproximación que permita analizar la caída de la fecundidad en la Provincia de Buenos Aires, considerando su comportamiento y teniendo en cuenta los cambios en el rol de las mujeres en torno de 2 ejes: educación y mercado de trabajo.

La elección del territorio se vincula a la necesidad de construir conocimiento actualizado y accionable en torno a la provincia que concentra la mayor cantidad de población de Argentina y que por su tamaño demográfico y complejidad amerita un estudio en profundidad.

Como resultado, se espera construir conocimiento en torno a un fenómeno central debido a su impacto en la estructura demográfica y en la planificación de recursos —educativos, de salud, de planificación de los espacios públicos y políticas habitacionales, entre otros- ; a fin de proporcionar información que sirva de insumo para el desarrollo de políticas públicas tendientes a mejorar la calidad de vida de las personas.

Metodología y fuentes

Se trabajó a partir de dos fuentes de datos: Estadísticas Vitales y Censos. Sin desconocer las limitaciones que presentan ambas, pero poniendo en valor la adecuada calidad de la información que proporcionan en nuestro país, se analizó información correspondiente a los años 1991, 2001, 2010 y 2022, dado que abarcan un período lo suficientemente amplio para entender tendencias a la vez que cuentan con información Censal.

A partir de Estadísticas Vitales se hizo un análisis de la evolución de indicadores clave para una mejor comprensión de la evolución de la fecundidad: Tasa Global de Fecundidad¹, Proporción de mujeres en edad fértil², Edad media de la fecundidad³, Estructura de la fecundidad⁴ y Porcentaje de mujeres que finalizan su edad fértil sin hijos/as⁵.

Por su parte, a partir de la información Censal se construyeron indicadores evolutivos sobre la población femenina teniendo en cuenta el máximo nivel educativo alcanzado, la incidencia en la población ocupada y la distribución de las categorías ocupacionales según género.

¹ La Tasa Global de Fecundidad (TGF) es un indicador resumen que expresa el número de hijos/as que en promedio tendría cada mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante el período reproductivo tuvieron hijos/as de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad y no estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil. Por tratarse de un indicador que está basado en las tasas de fecundidad por edad no se encuentra afectado por la estructura etaria de la población, por lo cuál es el más adecuado para comparar entre distintos períodos y poblaciones.

² Es la proporción de mujeres en edad fértil (de 15 a 49 años de edad) respecto de la población total del país estimada a mediados del año z.

³ Representa la edad promedio en que las mujeres tienen hijos en una población. Se calcula multiplicando las tasas de fecundidad por edad por el punto medio de cada grupo de edad, sobre la suma de estos valores por la suma de las tasas de fecundidad por edad. A su vez, las tasas de fecundidad por edad representan la frecuencia relativa de los nacimientos, en el año z, entre las mujeres de cada grupo específico de edades. Es el cociente entre los nacimientos entre las edades x y x+n del año z / población femenina entre las edades x y x+n estimada al 30 de junio del año z.

⁴ Es la distribución porcentual de las tasas de fecundidad por edad.

⁵ Refiere a la nuliparidad, es decir, el % de mujeres que habiendo concluido su período fértil (49 años) no han tenido hijos/as.

Cambios en la fecundidad de la provincia de Buenos Aires. Evolución y contexto

El análisis de la caída de la fecundidad es uno de los elementos centrales en la demografía y ha ocupado buena parte del debate a lo largo del siglo XX.

Desde la teoría de la transición demográfica este descenso se entendió como una consecuencia esperada del proceso de modernización: a medida que disminuye la mortalidad y se producen cambios estructurales como la urbanización, la expansión educativa y la incorporación de la mujer al mercado laboral, la fecundidad tiende a ajustarse hasta alcanzar niveles de reemplazo (Notestein, 1945). En este marco surgieron diversas explicaciones en torno a las causas del descenso, que pusieron de manifiesto la complejidad de un fenómeno que expresa la combinación de una variedad de factores económicos, político-institucionales, culturales e ideacionales-ambientales (Van de Kaa, 1997); (Oppenheim Mason, 1997).

Posteriormente, hacia 1986, Lesthaeghe y Van de Kaa comenzaron a hablar de “Segunda Transición Demográfica” para dar cuenta de los cambios producidos en la dinámica demográfica de Europa Occidental desde mediados de 1960, vinculada a una serie de fenómenos demográficos que provocan un nuevo desequilibrio debido a la caída de la tasa de fecundidad por debajo de los niveles de reemplazo. Esta perspectiva plantea que la persistencia y profundización de los bajos niveles de fecundidad se relaciona con transformaciones culturales más profundas tales con el creciente individualismo, la búsqueda de autorrealización personal y la diversificación de los arreglos familiares (Lesthaeghe & van de Kaa, 1986; Lesthaeghe, 2010). Aunque fuertemente cuestionado⁶, se trata de un enfoque que proporciona un valioso marco global para analizar las tendencias demográficas que están operando en las sociedades actuales y en los cambios en la estructura de las familias.

En este contexto, Argentina no ha sido ajena a las tendencias globales arriba mencionadas, pero presenta algunas particularidades de enorme relevancia para comprender los cambios en su estructura y dinámica demográfica.

Dentro de América Latina nuestro país formó parte -junto a Uruguay y Cuba- del grupo de los denominados “forerunners”, es decir países que presentaron un proceso transicional pionero que comenzó antes de 1935 (Pantélides, 1983). Con características singulares tales como los altos niveles pretransicionales de mortalidad y natalidad, caída casi simultánea de las tasas de

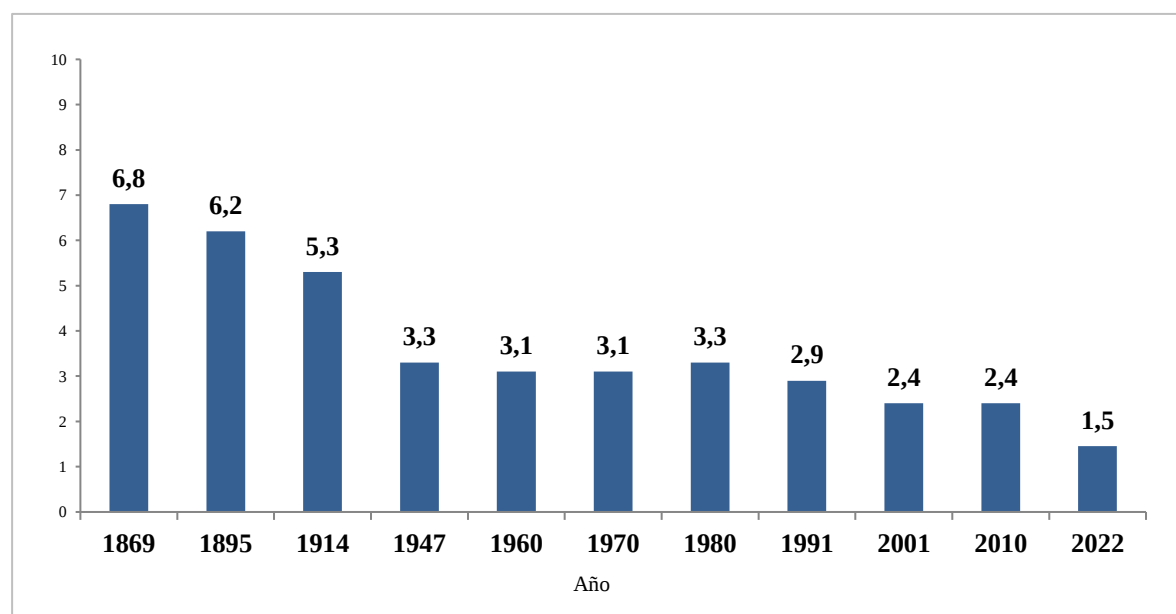
⁶ Al igual que la Teoría de la Transición Demográfica la Teoría de la Segunda Transición ha sido fuertemente cuestionada. En este sentido, es clave tomar los aportes de la misma sin perder de vista que la transición demográfica no es una única y completa transición, sino un proceso que adopta diferentes características y ritmo en diferentes países –al interior de los cuáles a su vez hay heterogeneidades-; y que muchos elementos que caracterizan a la Segunda Transición Demográfica representan en realidad una continuación de las tendencias de la transición demográfica propiamente dicha (Coleman, 2004).

natalidad y mortalidad –y acotado crecimiento vegetativo como consecuencia - y fuerte impacto en la estructura de la población de la inmigración europea, especialmente entre fines del siglo XIX y principios del XX (Otero, 2010).

A lo anterior se suma otro rasgo propio del devenir de la transición demográfica en Argentina, que está dado por el estancamiento en el descenso de la fecundidad durante la segunda mitad del siglo XX (Govea Basch, 2013). En efecto, mientras en otros países de la región que habían comenzado más tardíamente su transición –como México o Brasil- se observó una importante disminución de la fecundidad en la segunda parte del siglo XX no se registró lo mismo en Argentina, donde la Tasa Global de Fecundidad se mantuvo estable durante décadas en torno a los 3 hijos por mujer.

Sin embargo, como puede apreciarse en el siguiente gráfico, este comportamiento comenzó a cambiar a partir de 2001, año en que la Tasa Global de Fecundidad descendió a 2,4 hijos por mujer y la tendencia se aceleró en la actualidad: para el año 2022 la Tasa Global de Fecundidad era 1,5 hijos/as por mujer, muy por debajo de los niveles de reemplazo⁷, y continúa descendiendo alcanzando en 2023 a los 1,3 hijos/as por mujer⁸.

Gráfico 1. Evolución de la Tasa Global de Fecundidad en Argentina. Años con información Censal



Fuente: Años 1869 a 2010: INDEC. Programa de Análisis Demográfico.

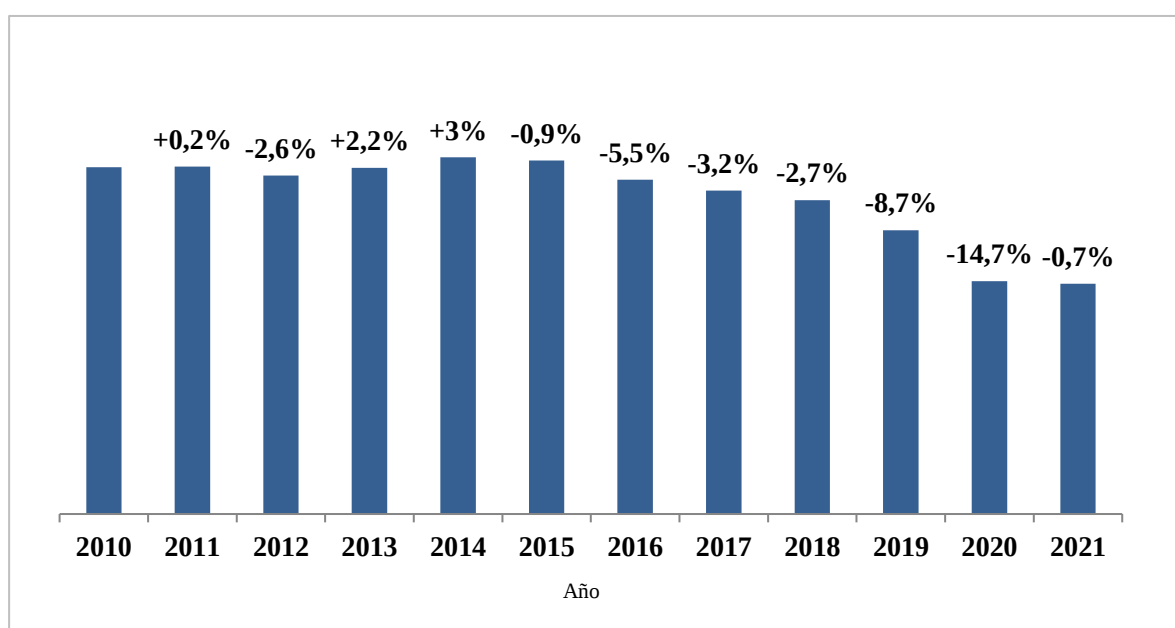
Año 2022: Elaboración propia en base a Estadísticas Vitales. Información Básica. Argentina. Año 2022.

⁷ El nivel de reemplazo generacional es de 2,1 hijos/as por mujer.

⁸ Fuente: Elaboración propia en base a Estadísticas Vitales. Información Básica. Argentina- Año 2023. Dirección de Estadísticas de Información en Salud (DEIS) y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. INDEC.

De 2010 a 2022 no solo se produjo este importante descenso en la Tasa Global de fecundidad, sino que además, tal como mencionan Bathory, Muhafra y Grushka (2023), se registró una fuerte aceleración del fenómeno a partir de 2016. Así en la última década se identifican dos períodos: el primero, que abarca de 2010 a 2015, en el que las variaciones fueron suaves y fluctuantes; y un segundo momento que se da a partir de 2016 en el que se produce una tendencia decreciente en el volumen de los nacimientos más marcada.

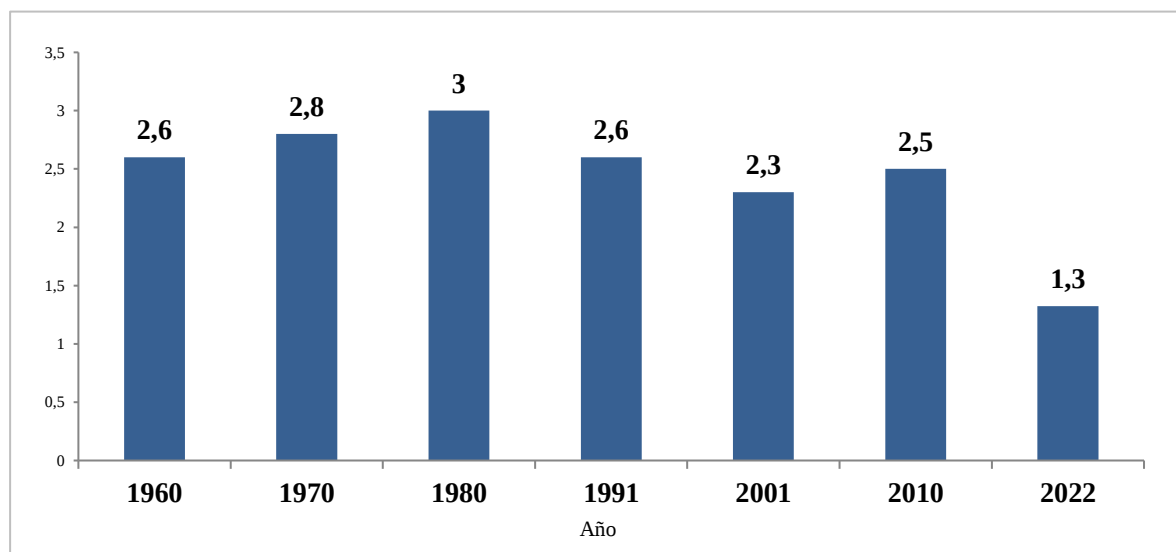
Gráfico 2. Evolución y variación porcentual de los nacimientos. Argentina. Años 2010-2021



Fuente: Bathory, Muhafra y Grushka (2023).

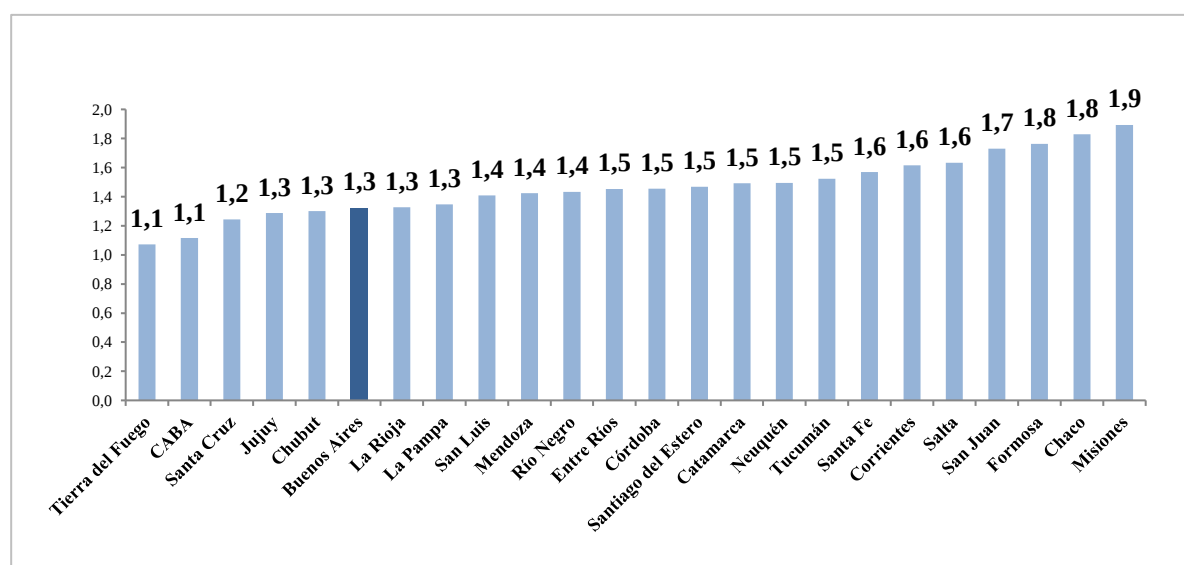
En este contexto, la Provincia de Buenos Aires no ha sido ajena a las transformaciones demográficas macro estructurales registradas en el país y en el mundo y en las últimas décadas se presenta también una importante caída de la Tasa Global de Fecundidad, con niveles que se encuentran por debajo de lo observado a nivel total País y ubicándose en la actualidad entre las jurisdicciones con menor Tasa Global de Fecundidad, solo por detrás de Tierra del Fuego, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y Santa Cruz:

Gráfico 3. Evolución de la Tasa Global de Fecundidad en la Provincia de Buenos Aires. Años con información Censal



Fuente: Años 1869 a 2010: INDEC. Programa de Análisis Demográfico.
Año 2022: Elaboración propia en base a Estadísticas Vitales. Información Básica. Argentina. Año 2022.

Gráfico 4. Tasa Global de Fecundidad según jurisdicción. Argentina. Año 2022



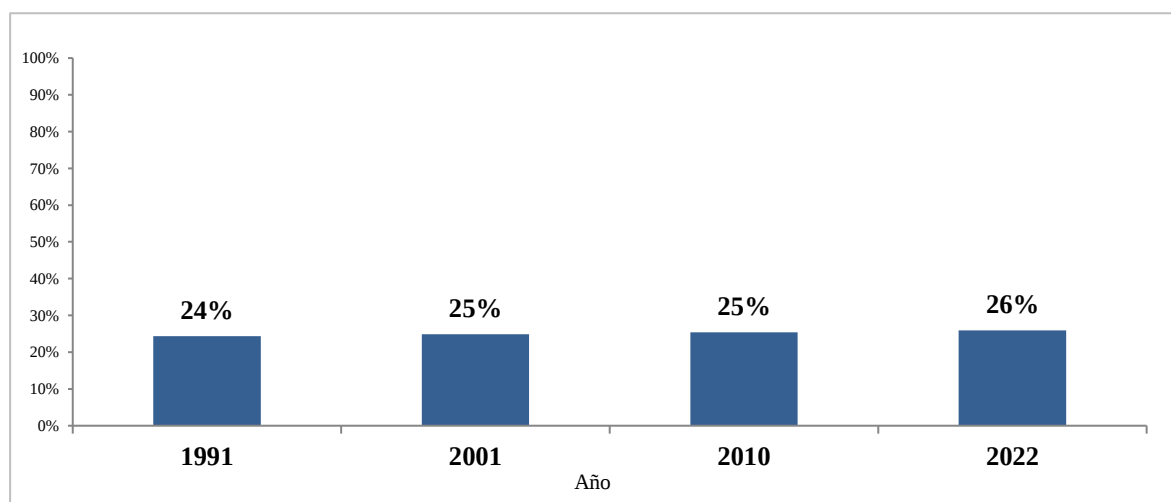
Fuente: Elaboración propia en base a Estadísticas Vitales. Información Básica. Argentina. Año 2022.

La caída en la Tasa Global de Fecundidad de la Provincia se ve, a su vez, acompañada por una serie de cambios en lo que hace a la estructura de la fecundidad propiamente dicha.

De este modo, si bien la proporción de mujeres en edad fértil se mantiene estable a lo largo de las últimas décadas sí presenta notables modificaciones la estructura de la fecundidad y se

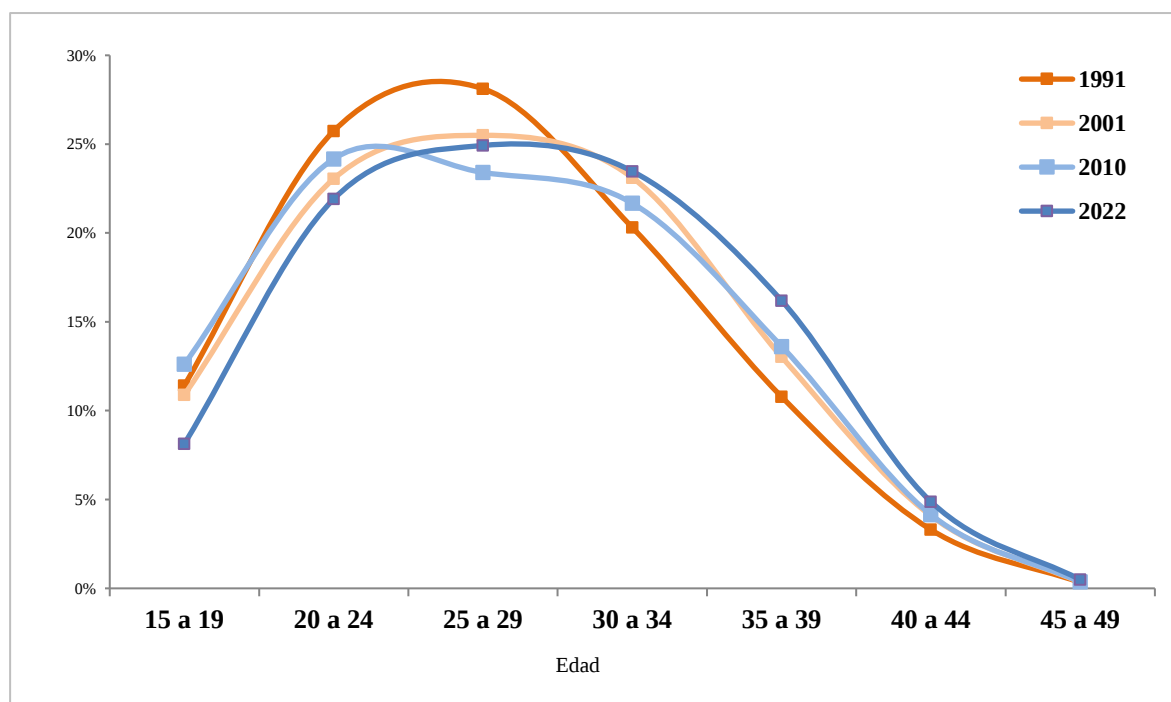
consolida una cúspide de tipo tardía, es decir aquella en la que la máxima fecundidad se da entre las mujeres de 25 a 29 años (Camisa, 1975) dilatada.

Gráfico 5. Proporción de mujeres en edad fértil sobre la población total. Provincia de Buenos Aires. Años censales seleccionados



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y viviendas. 1991, 2001, 2010 y 2022. INDEC.

Gráfico 6. Estructura de la fecundidad. Provincia de Buenos Aires. Años censales seleccionados



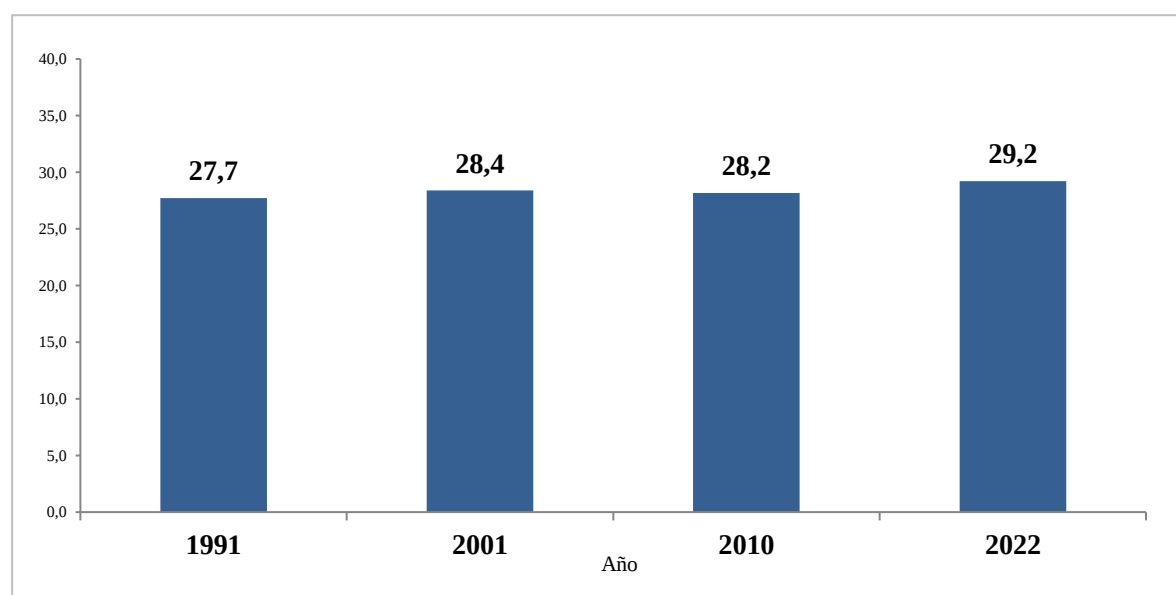
Fuente: Elaboración propia en base a Estadísticas Vitales. Información Básica. Argentina. Años 1991, 2001, 2010, 2022.

En 2022 también gana fuerza el segmento de mujeres de 30 a 34 años en la estructura de la fecundidad -que pasa a ser el segundo en importancia- y se registra una mayor participación relativa en la fecundidad de las mujeres de 35 a 39 años, que es el segmento que exhibe el mayor crecimiento entre los últimos dos períodos (+2,6%).

A su vez, cabe destacar que el peso relativo del grupo de edad de 15 a 19 años es el que más cae (-4,5%), lo que evidencia el retroceso de la fecundidad adolescente en el marco de la implementación en los últimos 20 años de diversas políticas públicas en el ámbito de la educación sexual integral⁹ con el objetivo de promover el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos, así como la prevención de enfermedades y embarazos no planificados.

Todo lo anterior se traduce en un aumento paulatino de la edad media de la fecundidad, que se acerca a los 30 años en 2022:

Gráfico 7. Edad media de la fecundidad. Provincia de Buenos Aires. Años censales seleccionados



Fuente: Elaboración propia en base a Estadísticas Vitales. Información Básica. Argentina. Años 1991, 2001, 2010, 2022.

⁹ En 2006 se sanciona la Ley de Educación Sexual Integral (Ley N° 26.150), que establece a la ESI como parte integrante del sistema educativo en todos los niveles y modalidades. Su objetivo es garantizar el acceso a una formación integral que incluya aspectos relacionados con el cuerpo, la sexualidad, las relaciones interpersonales y la prevención de abusos. Desde la aprobación de la ley, se han desarrollado programas de capacitación para docentes en todo el país y elaborado diversos materiales educativos para todos los niveles.

A su vez, desde la DNSSyR, a través del Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (PNSSyR) se facilitó la provisión de métodos anticonceptivos –entre ellos métodos anticonceptivos de larga duración como el implante subdérmico- y en 2017 se crea el Plan ENIA (Plan Nacional de Prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia), una intervención integral e intersectorial sobre el embarazo no intencional en la adolescencia basado en un enfoque de derechos, género y equidad social. A pesar de ser un ejemplo de política pública exitosa y haber alcanzado los objetivos propuestos, el mismo ha sido dado de baja en 2023 por el Gobierno Nacional.

En este contexto, el 30 de diciembre de 2020 se sancionó la Ley de Interrupción voluntaria del Embarazo (IVE), que entró en vigencia el 24 de enero de 2021, cuando fue promulgada y publicada en el Boletín Oficial como Ley Nro. 27.610.

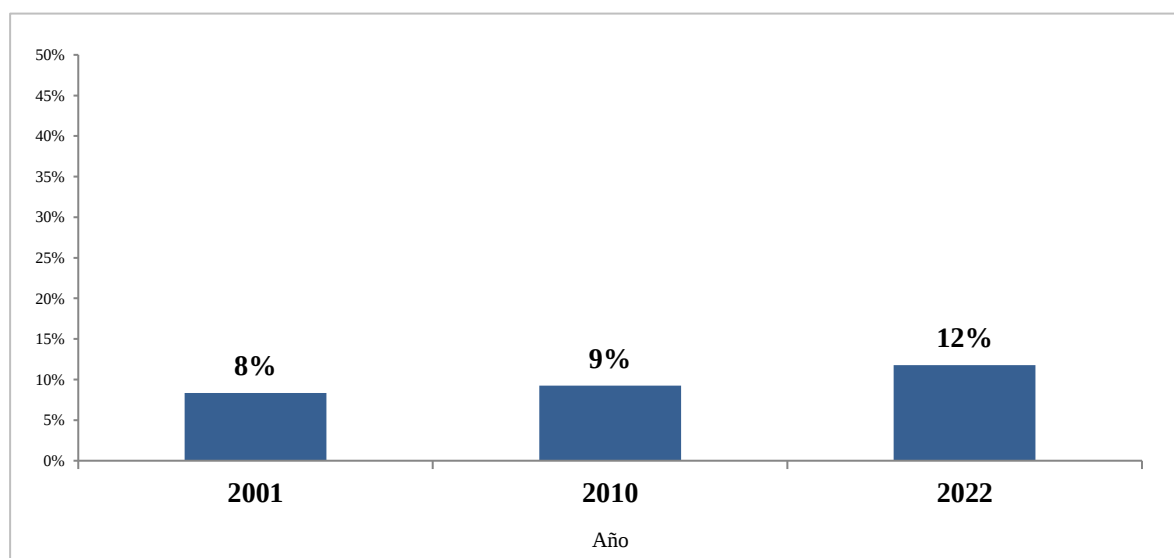
Por último, nos detendremos en otro elemento más que contribuye a una mejor comprensión de la caída en la Tasa Global de Fecundidad y se vincula con la estructura de la conformación de los hogares: la nuliparidad, entendida como la ausencia de hijos nacidos vivos a lo largo del ciclo reproductivo de una mujer.

Se trata de un fenómeno que puede responder tanto a decisiones voluntarias -la elección consciente de no tener hijos/as- como a limitaciones involuntarias relacionadas a condiciones de salud o a trayectorias de vida específicas. Binstock y Cabella (2018) destacan que la nuliparidad ha adquirido creciente relevancia en el marco de la caída de la fecundidad, reflejando tanto cambios en los valores familiares como nuevas formas de construcción de proyectos vitales. De manera complementaria, Fanta Garrido y Sacco (2018) señalan que la expansión educativa, la inserción laboral femenina y la postergación de la maternidad favorecen el incremento de trayectorias de vida sin hijos, lo que configura un proceso complejo en el que convergen factores estructurales, culturales y biográficos.

En línea con lo anterior, de acuerdo a una encuesta llevada a cabo por Voices! (2023) en Argentina sobre más de 1000 casos se identificó que el 16% de las argentinas adultas no es madre y no está planificando serlo a futuro; porcentaje que aumenta entre las menores de 24 años, alcanzando al 47%. Ello se encuentra a su vez segmentado por nivel socioeconómico: el deseo de no maternar crece en el nivel socioeconómico bajo al 20% mientras que disminuye en el nivel medio (14%) y alto (8%). Los principales motivos son no querer tener hijos, no tener capacidad económica para mantenerlos, no considerarse preparada para ser madre, una preferencia por desarrollar la vida profesional y la preferencia por enfocarse en su vida o la vida en pareja.

En este contexto, entre las mujeres de 45 a 49 años de la provincia de Buenos Aires –que han finalizado su ciclo reproductivo- se evidencia un aumento paulatino de la nuliparidad, que se enmarca en los procesos arriba mencionados:

Gráfico 8. Porcentaje de mujeres que terminan su edad fértil sin hijos. Provincia de Buenos Aires. Años censales seleccionados¹⁰



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y viviendas. 2001, 2010 y 2022. INDEC.

Una primera aproximación a las causas: los cambios en el nivel educativo y la participación en el mercado de trabajo de las mujeres

La caída de la fecundidad por debajo de los niveles de reemplazo ha sido objeto de múltiples interpretaciones en el mundo en general y en América Latina en particular. Distintos autores han puesto foco en múltiples aristas, coincidiendo todos en considerar que esta caída no responde a un único factor sino a la confluencia de transformaciones estructurales, culturales y económicas que tienen alto impacto en la sociedad.

Jelin (2000) subraya las transformaciones en los roles de género y la mayor autonomía de las mujeres en las decisiones reproductivas, que han sido claves en este proceso; y en la misma línea Arriagada (2001) enfatiza el impacto de la expansión educativa y la inserción laboral femenina, que reconfigura calendarios y tamaños de las familias teniendo en cuenta la postergación de la maternidad y la reducción del número de hijos deseados.

También Cerrutti (2009) abordó esta problemática, analizando cómo las tensiones entre la creciente participación femenina en el mercado de trabajo y la persistencia de responsabilidades desiguales en el hogar contribuyen a la reducción de la fecundidad; a la vez que Binstok (2012) sostiene que la inseguridad económica, la precariedad laboral y la falta de

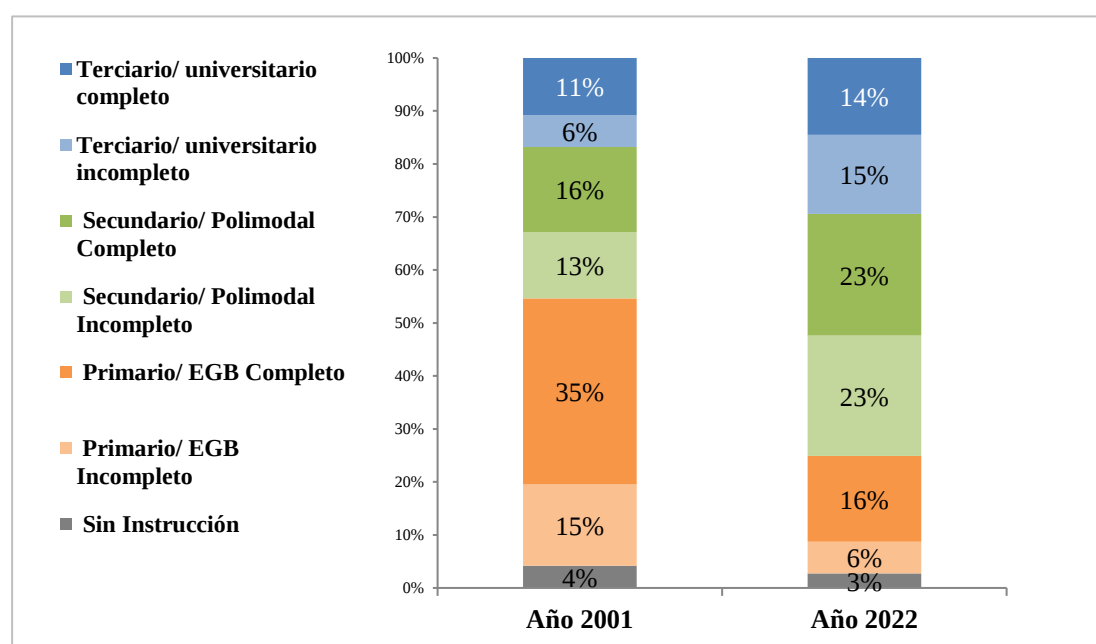
¹⁰ No se muestran resultados del año 1991 por no contar con acceso a la información necesaria para la construcción de este indicador.

políticas de conciliación familia-trabajo profundizaron la tendencia hacia niveles de sub-reemplazo.

Por su parte, cabe destacar también los aportes de Mazzeo (2019) y Quilodrán (2003), quienes agregan que, además de los factores estructurales, los nuevos valores en torno a la maternidad voluntaria y la creciente aceptación social de proyectos de vida sin hijos constituyen dimensiones centrales para comprender el fenómeno y ponen sobre la mesa el papel de los cambios en las normas culturales y en las expectativas familiares, que configuran la emergencia de nuevos modelos de convivencia y de organización doméstica.

En sintonía con lo anterior, se observa en los últimos 20 años un notable incremento de los niveles educativos en la Provincia: mientras en 2001 el 67% de las mujeres de 25 años y más no había completado el nivel secundario, en 2022 esa cifra se reduce al 48% y como contraparte se observa un avance de la educación superior –terciaria y universitaria–:

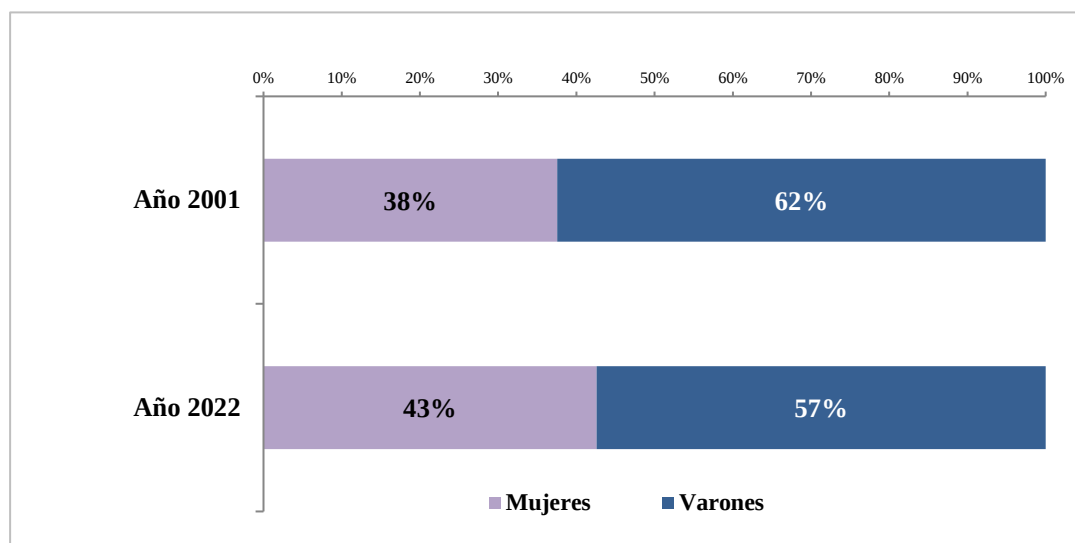
Gráfico 9. Evolución del máximo nivel educativo alcanzado. Mujeres de 25 años y más. Provincia de Buenos aires. Años censales seleccionados



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y viviendas. 2001 y 2022. INDEC.

Asimismo, también se observa una mayor participación de la población femenina en la población ocupada: si en 2001 las mujeres representaban solo el 38% de la población ocupada en 2022 alcanzan al 43%.

Gráfico 10. Evolución de la participación de las mujeres en la población ocupada. Población de 14 años y más. Provincia de Buenos aires. Años censales seleccionados



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y viviendas. 2001 y 2022. INDEC.

La participación de las mujeres en el mercado de trabajo muestra avances sostenidos en el marco del aumento del nivel educativo, sin embargo, ello no se tradujo necesariamente en una igualdad efectiva. Numerosos/as autores/as¹¹ abordan la persistencia de brechas entre géneros poniendo de manifiesto como en el contexto de América Latina las mujeres continúan presentando trayectorias laborales de mayor intermitencia, un patrón diferencial en contextos de crisis y enfrentan mayores tasas de informalidad, alta concentración en sectores de baja remuneración y una mayor carga de trabajo no remunerado vinculado al cuidado.

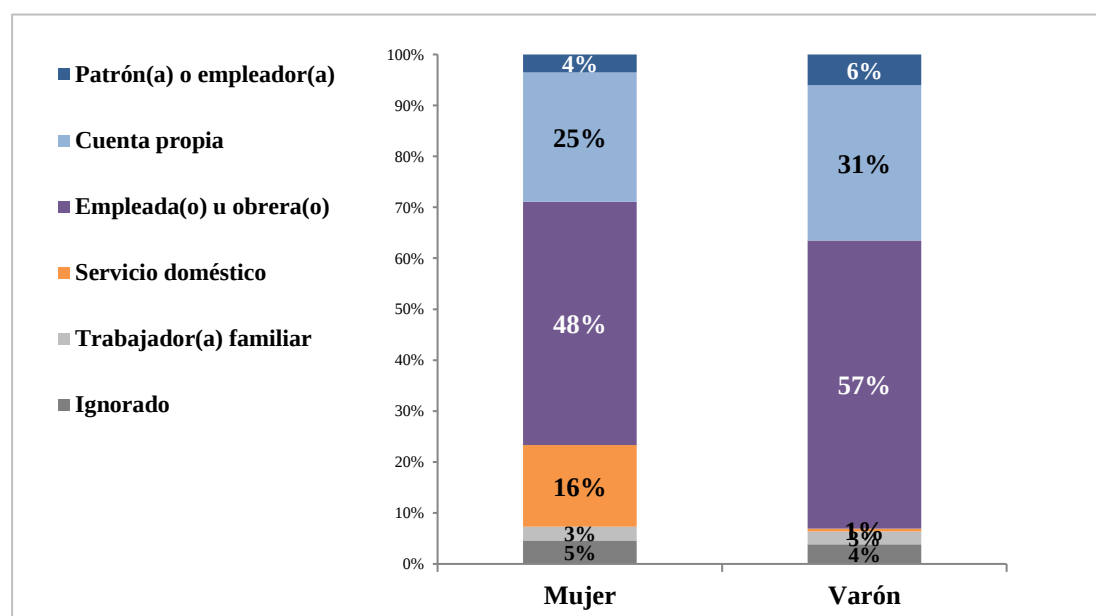
En efecto, mientras en las trayectorias laborales masculinas predomina la continuidad y permanencia en el mercado de trabajo e incluso en un mismo empleo; en el caso de las mujeres las entradas y salidas son más frecuentes y la lógica que las atraviesa está fuertemente marcada por la necesidad de conciliar la maternidad y tareas de cuidado en el contexto de sociedades en las que las normas de género patriarcales suponen una mayor carga del trabajo intrafamiliar y no remunerado para ellas. A la par de ello, en períodos de crisis mientras el mercado laboral expulsa a los varones y rompe la continuidad de sus trayectorias laborales, desde los hogares suelen desplegarse estrategias de supervivencia que en muchos casos suponen el ingreso o re-ingreso al mercado de trabajo de las mujeres, muchas veces en

¹¹ Entre ellos: Arriagada (1994); Cerrutti (2000); Binstock y Cerrutti (2010); Pautassi (2010); Rico y Robles (2016) y Castro N. et al. (2023).

condiciones de informalidad y precariedad, lo cual refuerza las brechas entre géneros. De este modo, en América Latina la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo no solo es expresión de las conquistas de los derechos de las mujeres, el aumento de su nivel educativo y la idea de autorrealización; sino también de las crisis económica recurrentes que hacen necesario contar con más de un ingreso en el hogar y del rol de las mujeres como único sostén del mismo.

En este sentido, se observa que entre mujeres gana fuerza la categoría ocupacional de las empleadas domésticas, frecuentemente asociada a mayores niveles de vulnerabilidad laboral:

Gráfico 11. Categoría ocupacional. Población de 14 años y más. Provincia de Buenos aires. Año 2022



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y viviendas. 2022. INDEC.

Por último, tener en cuenta para futuros trabajos que resulta fundamental profundizar en las características en que participan las mujeres en el mercado de trabajo, el uso diferencial del tiempo según género y los cambios en la conformación de las familias; ya que su análisis permitirá comprender mejor los procesos asociados a la caída de la fecundidad. Una mirada de largo plazo, que abarque las últimas tres décadas, posibilitará identificar las transformaciones vinculadas a la formación y disolución de uniones, así como a la diversificación de las formas de convivencia; procesos dan lugar a configuraciones familiares más heterogéneas, que se alejan del modelo nuclear tradicional.

Consideraciones finales

La Provincia de Buenos Aires transita un régimen de fecundidad persistentemente bajo, acompañado por un corrimiento en su estructura hacia edades más tardías, descenso sostenido de la fecundidad adolescente y crecimiento de la nuliparidad al final de la vida fértil de las mujeres. Estos cambios se sustentan en múltiples causas, entre ellas la expansión educativa femenina, la mayor participación en el mercado de trabajo y la diversificación de los arreglos familiares.

Se trata de transformaciones que configuran un escenario demográfico y social sin precedentes y que desafían las concepciones tradicionales sobre la familia y la maternidad; así como también plantean nuevas demandas, retos y oportunidades cuyo reconocimiento resulta fundamental para el diseño de políticas públicas orientadas a garantizar la equidad de género, fomentar la corresponsabilidad en el cuidado y promover entornos laborales y sociales que permitan a las personas desarrollar proyectos de vida diversos y sostenibles.

De este modo, se plantea para futuras líneas de investigación la necesidad de profundizar en las trayectorias laborales femeninas y comprender la interacción entre dinámicas demográficas y cambios socioculturales con especial atención a lo que refiere a la conformación de las familias; así como también atender a la heterogeneidad existente en un territorio tan amplio como el de la provincia de Buenos Aires.

Referencias Bibliográficas

- Arriagada, I. (1994) “Transformaciones del trabajo femenino urbano”. Revista de la CEPA Nro. 53, pp 91-110
- Arriagada, I. (2001). Cambios y desigualdades en las familias latinoamericanas. Santiago de Chile: CEPAL.
- Bathory, M.F; Muhafra, S. y Grushka, C. (2023). El descenso de la fecundidad en Argentina 2010-2021. Cuantificación y contexto. XVII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - IV Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Cafayate (Salta).
- Binstock, G. y Cabella, W. (2018). Las mujeres que terminan su vida reproductiva sin hijos: evolución reciente en América Latina (1980-2010), artículo presentado en el

8vo. Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Puebla, 23-26 de octubre de 2018.

- Binstock, G., y Cerrutti, M. (2010). Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/6153>
- Binstok, G. (2012). Fecundidad por debajo del nivel de reemplazo en Argentina: tendencias, determinantes y debates. *Revista Latinoamericana de Población*, 6(11), 27-52.
- Camisa, Z. (1975). Introducción al estudio de la fecundidad. San José de Costa Rica, CELADE (Serie B, N° 1007). CELADE-IUSSP (1985). Diccionario demográfico multilingüe. Liège (Bélgica).
- Castro, N., Martínez, J.C. y Pacheco, E. (2023). Entradas y salidas del mercado de trabajo durante la crisis de 2008 en México: análisis de secuencias de los itinerarios laborales. En Mier y Terán Rocha (comp.). *Trayectorias y desigualdades sociales en el contexto mexicano. Una perspectiva longitudinal*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cerrutti, M. (2000). Determinantes de la participación intermitente de las mujeres en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires”. *Desarrollo Económico*. Vol. 39, No. 156 (Jan. - Mar., 2000), pp. 619-638.
- Cerrutti, M. (2009). Trayectorias femeninas, mercado de trabajo y fecundidad en América Latina. *Notas de Población*, 87, 97-126.
- Coleman, David (2004), Why we don't have to believe without doubting in the "Second Demographic Transition"—some agnostic comments. *Vienna Yearbook of Population Research*. Austrian Academy of Sciences Press Stable.
- Fanta Garrido, J. y Sacco N. A (2018). Tendencias de nuliparidad definitiva en países de América Latina y el Caribe: ¿hacia la desuniversalización de la maternidad? *Revista Coyuntura Demográfica*. Sociedad Mexicana de Demografía. ISSN: 2007-5456.
- Govea Basch, J. (2013). El estancamiento del descenso de la fecundidad en países de fecundidad intermedia. Evidencias del caso argentino. *El Colegio de México*, México D.F., cap. 2. pp. 69-97.
- Jelin, E. (2000). *Pan y afectos: La transformación de las familias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Lesthaeghe, R. (2010). The unfolding story of the Second Demographic Transition. *Population and Development Review*, 36(2), 211-251.
- Lesthaeghe, R., & van de Kaa, D. J. (1986). Twee demografische transitie? In D. J. van de Kaa & R. Lesthaeghe (Eds.), *Bevolking: groei en krimp* (pp. 9-24). Deventer: Van Loghum Slaterus.
- Mazzeo, V. (2019). Más allá del reemplazo: nuevas dinámicas de la fecundidad en Argentina. *Revista Latinoamericana de Población*, 13(25), 37-59.
- Notestein, F. W. (1945). Population—the long view. In T. W. Schultz (Ed.), *Food for the world* (pp. 36-57). Chicago: University of Chicago Press.
- Oppenheim Mason, K. (1997). Explaining fertility transitions. *Demography*. 34 (4): 443-454.
- Otero, Hernán (2010), “La transición demográfica argentina, una perspectiva de largo plazo”, Ponencia presentada en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Condiciones y transformaciones culturales, factores económicos y tendencias demográficas en Latinoamérica, La Habana, Cuba, 16 al 19 de noviembre de 2010.
- Pantelides, Alejandra (1983), La transición demográfica argentina: un modelo no ortodoxo, Cuaderno del CENEP, 29, Buenos Aires.
- Pautassi, L. (2010). Trabajo no remunerado y políticas públicas: avances y desafíos en América Latina. *Serie Mujer y Desarrollo*, N°98, CEPAL.
- Quilodrán, J. (2003). Transiciones demográficas y culturales en América Latina. *Papeles de Población*, 9(37), 9-36.
- Rico, M. N. y Robles, C. (2016) “Políticas de cuidado en América Latina: forjando la igualdad”. CEPAL.
- Van de Kaa, D.J. (1997). “Narraciones ancladas: historia y resultados de medio siglo de investigaciones sobre los determinantes de la fecundidad”, en *Notas de Población*, año XXV (66): 9-86.
- Voices! (2023). Maternidad en la Argentina. [El 76% de las madres afirma que "los hijos son la mejor vivencia que una mujer puede tener" | Perfil](#)